

Por ser estos dos salmos (Sal 93 y 47) los ejemplos más antiguos, en los que Israel se enfrenta por primera vez, dentro del género de los salmos de la realeza de Yahvé, con el mundo religioso de Canaán, Jeremías les dedica, con razón, más de la mitad de su monografía (pp. 15-106).

Los demás salmos de este género literario —todos ellos, a excepción quizá de Sal 95, de época exílica o postexílica— se distinguen bastante de los más antiguos. Por un lado, se considera terminada la confrontación con los mitos cananeos; por eso, el tema de la realeza de Yahvé viene enfocado desde otras perspectivas teológicas, propias de su tiempo. Sobre todo, la confesión de la realeza universal de Yahvé se ve enfrentada con diversas experiencias aparentemente contrarias: la destrucción de Jerusalén, el exilio, la opresión por las naciones extranjeras. Finalmente, empiezan a ser intercambiables las características formales, específicas de ambos grupos, i.e., los salmos temáticos e imperativos, respectivamente.

En la segunda parte del libro (pp. 107-147), el autor analiza los restantes salmos de la realeza de Yahvé, atribuyendo los Sal 95 y 99 a la escuela deuteronómica, los Sal 96 y 98 al entorno del Deuteroisías, y el Sal 97 a la época helenista. Un capítulo conclusivo (pp. 149-165) resume los resultados más importantes del trabajo. Finalmente, el autor puesto que se inclina a pensar que los salmos que celebran la realeza de Yahvé fueron cantados en Jerusalén durante la fiesta de las Tiendas, reproduce en un Apéndice (pp. 167-182) un artículo suyo publicado ya en 1971, sobre el Arca y el origen de la tradición religiosa del monte Sión.

La presente monografía constituye una aportación muy valiosa para los estudios especializados sobre los salmos de «la realeza de Yahvé». El trabajo evidencia el profundo conocimiento que el autor tiene de la literatura ugarítica. Se aprecia su fina sensibilidad al analizar la estructura poética de los salmos, así como su respeto por el texto transmitido. Se agradece la precisión del lenguaje y la claridad de la exposición. Sobre todo hay que destacar, que el autor no se queda en la pura filología o literatura, sino que la crítica histórico-formal, tradicional y religiosa, está animada por una clara preocupación teológica. En conjunto resalta la originalidad de la religión de Israel, apoyada en su tradición histórica, aunque utilice a veces formas expresivas recogidas del ambiente cananeo.

K. LIMBURG

Sergio ZINCONE, *Studi sulla visione dell'uomo in ambito antiocheno (Diodoro, Crisóstomo, Teodoro, Teodoreto)*, ed. L. Japadre («Quaderni di Studi

e Materiali di Storia delle Religioni», Nouva Serie 1), L'Aquila-Roma 1988, 115 pp., 17 x 24.

El presente trabajo constituye el punto de llegada de una investigación, que el autor ha llevado a cabo a lo largo de varios años, acerca de distintos aspectos de la doctrina antropológica en los principales representantes de la escuela de Antioquía. Varios artículos de Zincone en torno a estos temas han aparecido ya en diferentes publicaciones periódicas, sobre todo en la reciente revista italiana *Annali di Storia dell'Esegesi*, la cual merece nuestros mayores elogios por abordar un tema de tanta trascendencia para la Historia de la Teología, como es la de la exégesis bíblica, sobre todo de la época patrística; además, conviene recordar la monografía de Zincone titulada *Giovanni Crisostomo. Commento alla Lettera ai Galati. Aspetti dottrinali, storici, letterari*, L'Aquila 1980. Experto conocedor de este ámbito patrístico, Zincone analiza en su último libro algunos aspectos significativos de la concepción del hombre según los componentes más representativos de la dirección doctrinal y exegética antioquena vigente entre el IV y V siglos: Diodoro, Crisóstomo, Teodoro y Teodoreto.

Los temas considerados en el libro guardan una lógica interna muy bien enfocada por el autor. En primer lugar es afrontado el análisis del compuesto humano que en ámbito antioqueno es visto esencialmente como unidad de alma y cuerpo, siguiendo una visión dicotómica de este planteamiento en claro contraste con la concepción tricotómica del hombre en el ámbito alejandrino (capítulo I). Un tema bastante complejo, pero de gran importancia para comprender la visión global que los antioquenos tienen del hombre, es el de su originaria mortalidad o inmortalidad (capítulo III); las posiciones de los distintos antioquenos sobre este punto no son uniformes y se conectan estrechamente a su concepción del pecado de Adán y sus consecuencias para la humanidad. Este tema, que es tratado en el capítulo IV, es examinado a la luz de la exégesis antioquena del fundamental texto paulino de Rom. 5, 12 ss., cuya interpretación es de sumo interés en orden a una perfecta comprensión que los antioquenos atribuyen a la mortalidad, en cuanto condición que lleva en sí la tendencia al pecado y al desorden moral. El capítulo V está dedicado a la relación entre la iniciativa divina y la acción de la gracia, por un lado, y el libre arbitrio, por el otro; también en este caso resulta bastante interesante el análisis de la exégesis antioquena de algunos pasajes paulinos particularmente significativos, como Rom. 8, 28-30 y Rom. 9, 11 ss., que ofrecen igualmente a los autores de esta escuela el material básico para un examen equilibrado del arduo problema de la presciencia divina en relación a la

libertad del querer humano. El capítulo VI toma en consideración la concepción antioquena de la condición del hombre en la resurrección, con referencia al premio y castigo finales; en la base de la argumentación de estos autores se encuentran otros textos paulinos como son 1 Cor. 15, 20 ss., 2 Cor. 5, 3-10 y 2 Thess. 1, 9. Como conclusión del libro son puestas de relieve algunas reflexiones de los antioquenos, derivadas de su interpretación del Ps. 8, 5 ss., acerca de la fragilidad y grandeza del hombre, a la luz del misterio de Cristo; estas reflexiones son presentadas por Zincone como la síntesis de la visión antioquena del origen, de la actual realidad y del destino último del hombre. Puesto que los autores antioquenos no abordan estos temas del mismo modo y con las mismas respuestas, se dedica el capítulo II del presente libro a exponer una tesis propia del pensamiento de Teodoro de Mopsuestia, la teoría de las dos *katastaseis*, término griego que en este contexto teológico resulta difícil de traducir: las dos «edades» o «estados» en que el hombre se encuentra, a saber, la actual y la escatológica.

Zincone pone de relieve la importancia que para los antioquenos reviste la Escritura, en particular las Epístolas de San Pablo, que ofrecen un punto de partida a la reflexión teológica. El autor insiste igualmente en que los teólogos antioquenos no pueden ser considerados como un bloque único ni monolítico, si bien sus líneas o tendencias doctrinales y exegéticas son afines entre sí y, en el caso de la antropología, guardan bastante homogeneidad; por eso, Zincone se esfuerza en diferenciar, caso por caso, el contexto en que cada autor compone su obra sin olvidar los destinatarios a quienes cada antioqueno dirige su mensaje, a veces polémico, en las confrontaciones con herejes o contra posiciones judaizantes. Así, la insistencia con que Crisóstomo pone el acento sobre la existencia y la eternidad de la gehenna se explica también por el hecho de que en su tiempo este punto doctrinal era puesto en discusión por muchos, como el mismo Crisóstomo puntualiza. Análogas consideraciones se pueden hacer a propósito de la realidad de la resurrección del cuerpo que en el ámbito antioqueno es afirmada con fuerza contra varios grupos heréticos como son los gnósticos, marcionitas y maniqueos, que la negaban.

Este trabajo de Zincone se encuadra, en nuestra opinión, dentro de una metodología, primordialmente latina, de la moderna investigación patológica. Por «primordialmente latina» entendemos la actual técnica hispano-italiana de interpretar la teología de los Padres, según la expuso Simonetti, contraponiéndola al método historicista de los patólogos de lengua alemana, en su recensión, publicada en *Augustinianum* 26 (1986) 588-590, al libro de B. Studer, *Gott und unsere Erlösung im Glauben der*

alten Kirche, Patmos Verlag, Düsseldorf 1985; Simonetti manifiesta su punto de vista con los siguientes términos: «Como se ve, Studer sigue un modo de presentación altamente tradicional de la compleja materia cristológica y se presenta como el último producto refinado de una tradición de estudios que no por casualidad ha sido promovida, desarrollada y valorizada sobre todo en países de lengua alemana. Esta consideración mía no parecerá del todo banal a quien considere que recientemente Antonio Orbe (*Il Cristo* 1, Fondazione Lorenzo Valla 1985) nos ha dado un tratamiento de la misma materia, limitándose a los siglos II y III, fundada sobre criterios del todo distintos, que renuncia al principio del desarrollo histórico en beneficio de una presentación sincrónica de las varias propuestas cristológicas en competición, ortodoxas o no. Me pregunto a este respecto si no es ya el momento de modernizar un poco el modo de proponer la reflexión cristológica de los Padres y si, queriendo permanecer en el ámbito de la presentación en clave de desarrollo histórico, no se deben al menos tener en cuenta, de modo más adecuado, ciertas incidencias que hasta ahora me parece que han sido poco valoradas u olvidadas del todo» (p. 589). El método empleado por Zincone en su aproximación a los escritores antioquenos en materia antropológica se encuadra en estas coordenadas metodológicas descritas por Simonetti: atención primordial al pensamiento nuclear de un autor, perspectiva predominantemente sincrónica —y no diacrónica—, preferencia del contexto cultural y polémico-doctrinal por encima de los posibles precedentes y fuentes. Los resultados de este método han sido, en lo que al presente libro se refiere, fecundos y positivos: el pensamiento patrístico es claramente presentado en forma sintética y bien sistematizada que manifiesta las líneas de argumentación empleadas por los propios Padres.

El estilo literario de Zincone es altamente didáctico y de clara exposición, lo que permite un perfecto y ameno seguimiento de su argumentación. El autor manifiesta, además, un alto conocimiento y dominio de la teología antioquena de los siglos IV y V; es de desear que, con el tiempo, pueda ofrecer al gran público una síntesis, a la vez profunda y didáctica, de la antropología antioquena de esos siglos. Para mejor llevar a cabo tal laboriosa empresa, nos permitimos dirigirle algunas sugerencias que pueden mejorar los resultados de sus futuras investigaciones:

1^a) atender a la relación entre la cristología y antropología; de este modo se puede captar mejor el alcance de las tesis antropológicas, no sólo porque las obras de estos Padres se compusieron con ocasión de la controversia cristológica que distanció las Escuelas de Alejandría y Antioquía, sino también porque el pensamiento cristológico es subyacente a algunas te-

sis antropológicas; así, la separación de naturalezas en Cristo, que Teodoro presenta con connotaciones nestorianas, incide directamente en su teoría de las dos *katastaseis*;

2ª) realizar un estudio comparativo de la exégesis maniquea del epistolario paulino con la de estos autores antioquenos, lo que permitiría captar mejor tanto los aciertos como las limitaciones en que incurrieron los autores católicos en su interpretación de la Biblia;

3ª) tener en cuenta literatura científica recientemente aparecida sobre estos temas y que, al menos, no consta en la Bibliografía expuesta en el presente libro: A. Merzagora, *Giovanni Crisostomo commentatore di S. Paolo: Studi dedicati alla memoria di P. Ubaldi*, en: Pubblicazione della Università cattolica del Sacro Cuore, 5 (Ser. Scienze storiche) 16, Milano 1937, 205-246; S. Milici, *La Giustificazione in S. Giovanni Crisostomo*, en: Excerpta ex dissertatione ad lauream (Gregoriana), Cattania 1951; P. Gorday, *Principles of Patristic Exegesis, Romans 9-11 in Origen, John Chrysostom and Augustine*, The Edwin Mellen Press, New York and Toronto 1983; K. Limburg, *Las homilias de San Juan Crisostomo sobre las Epistolas a los Romanos (cap. 1-11)*, en: Excerpta e dissertationibus 12, Pamplona 1987; P. M. Parvis, *Theodoret's Commentary on the Epistles of St. Paul: historical setting and exegetical practice*, Diss. pro manuscripto, Oxford 1975; E. Dassmann, *Paulusverständnis in der östlichen Kirche*, en: JbAC 29 (1986) 27-39.

El libro concluye no sólo con la Bibliografía, sino con un índice de citas bíblicas y de nombres y cosas notables que facilitan grandemente la lectura del mismo.

A. VICIANO

Inos BIFFI y Costante MARABELLI (dir.), *Anselmo d'Aosta, figura europea. Atti del Convegno di studi, Aosta 1 e 2 marzo 1988*, Jaca Book («Biblioteca di cultura medievale»), Milano 1989, 296 pp., 15 x 23.

Inos Biffi, profesor ordinario de Historia de la Teología en la Facultad de Teología de la Italia Septentrional (Milán), y el medievalista Costante Marabelli, directores ambos de la colección «Biblioteca di cultura medievale», que pretende poner al alcance del público culto italiano las mejores monografías sobre temas medievales, publican ahora las actas del tercer gran congreso internacional dedicado a Anselmo en su ciudad natal